

CRÍMENES FINANCIEROS DE LESA HUMANIDAD. Por Juan Agustín Franco Martínez

Autor: Juan Agustín Franco Martínez⁶⁰

Profesor de Economía de la Universidad de Extremadura

Email: franco@unex.es

Resumen

Este trabajo propone un nuevo paradigma de análisis con conceptos propios para desnudar y descifrar la realidad económica de nuestro tiempo, no sólo para denunciar las causas de tanta injusticia, sino para proponer modelos alternativos que enfrenten la sociopatía neoliberal.

1. Introducción

El negocio hipotecario en España y en Extremadura supone de facto la negación del derecho a la vivienda. Un delito económico más de una minoría contra la mayoría. Muchos analistas de sesgo neoliberal aducen que la dación en pago incrementaría aún más el precio de la vivienda. Sin embargo, el problema no radica en la dación en pago sino en la protección del derecho constitucional a la vivienda frente al privilegio que la banca española posee en la actualidad.

La crisis financiera ha venido a desenmascarar el golpe de Estado que el capital lleva años asestando a los países democráticos. Vino a demostrar que sin democracia económica es imposible la democracia política. Por eso los poderes son reacios a las reclamaciones y protestas de la ciudadanía que ha descubierto el truco de la crisis, es más que una estafa, es terrorismo financiero.

Es significativo el efecto de puertas giratorias entre economía y política que blindas las decisiones a favor de los intereses del capital, de la burguesía y de la clase capitalista. Sería el caso del que fue consejero de la compañía de armamento Instalaza que en la actualidad es ministro de Defensa en España. O el caso de Rodrigo Rato, exministro de Economía y luego expresidente del timo de Bankia. O a nivel europeo, los casos de Mariano Monti, Lucas Papademos y Mario Draghi, vinculados todos ellos con el banco Goldman Sachs, uno de los principales responsables de la crisis.

El negocio del crédito hipotecario en España y Extremadura es una estrategia calculada para mayor beneficio y gloria de la banca. Un negocio cuyo fundamento no es en absoluto económico, sino político. El negocio de la banca es la deuda, de ahí que el mayor endeudamiento hipotecario de las familias sea su principal fuente de lucro ilegítimo. Lucro ilegítimo porque si las familias se endeudan cada vez más y más es porque –así se ha planificado- se han ido reduciendo los salarios reales, la capacidad adquisitiva de la clase

⁶⁰ El autor, miembro del grupo de investigación DELSOS y profesor de economía de la Universidad de Extremadura.

trabajadora ha ido disminuyendo a favor de la clase capitalista. Y los gobernantes de turno difícilmente pueden revertir tal situación dado que la mayoría de partidos políticos tienen enormes deudas con la banca que les financia sus campañas electorales. Y ya sabemos que quien paga manda.

La estrategia neoliberal, profundamente misógina, ha sido bien documentada y aplicada con éxito en Latinoamérica. Ahora le llegó el turno a Europa. Primero: Desastre económico 'natural' por causa de 'terremotos especulativos' contra la economía nacional. Segundo: "Rescate", es decir, endeudamiento eterno. Tercero: Recortes sociales, privatizaciones. Cuarto: Miedo colectivo, impotencia social, desesperación. Quinto: Consumación del golpe de Estado mediante la toma del poder político. Estos principios se cierran en dos: Responsabilidad Social Empresarial y Teología de los Mercados.

2. 'Responsabilifilia' o la falacia de la RSE

El discurso 'responsabilista' es un evidente eufemismo neoliberal de la Insolidaridad sistémica. Por doquier abundan los expertos y cátedras de 'responsabilismo', como si hasta ahora, en toda la historia, todo hubiese sido un mar de irresponsabilidad, como si no hubiera habido jamás auténticos procesos de "responsabilidad colectiva", como si la militancia obrera y sindical no hubiesen existido jamás. Un nuevo ataque contra la clase obrera y el movimiento sindical. Es una ofensa el mensaje implícito que hay detrás de esta avalancha de discursos 'responsabilistas': "¡Apártense, échense a un lado, que llegamos nosotros con nuestra filantropía y nuestros dineros robados legalmente para paliar las carencias de los pobrecitos!"

Ahora que arrecia el vendaval neoliberal de corrupción, impostura e insolidaridad, llegan los soldados de la "responsabilidad voluntaria", de la caridad a plazos y meritocrática. '¿A ver quién sabe vender mejor su miseria? El que más lllore y mejor me venda su pobreza será el ganador de mi donación altruista'. Y a ese carro se apunta hasta la televisión pública con su denigrante e indigno programa "Entre todos".

¿A quién quieren engañar? ¡Tal es el nivel de máxima alienación al que hemos llegado! Ahora resulta que los adalides de la solidaridad son las empresas privadas, los bancos, los grandes patronos, que van sembrando de billetes el camino que pisan, haciendo brotar sonrisas y lágrimas que sólo sirven para limpiar su imagen corporativa. Cuando realmente sólo nos están repartiendo 'plátanos' (jubilación anticipada, indemnización, acuerdo económico, programa dental) como afirma el protagonista del cortometraje malagueño "Lobos". Pero, sobre todo, temerosos del ácido corrosivo de la protesta ciudadana y la desobediencia civil, por eso van tejiendo una red de falsas solidaridades en la que quedamos presos por mor de nuestra piel erizada de sentimentalismos.

Recortes en sanidad, en dependencia, en educación, en Ayuda Oficial al Desarrollo, en salarios, en derechos... Y todavía quieren vendernos la moto de la Responsabilidad Social. Responsabilidad Social en la empresa, en la universidad, en las ONGs, en los hospitales...

¡No somos mercancía! A ver si se acaban de enterar. ¡Basta ya de reírse del pueblo! Dejen de publicitar lo que por ley y deontología deben cumplir y paguen sus impuestos. Y si quieren ser más responsables, promuevan la abolición de los paraísos fiscales, suban los

salarios y bajen sus beneficios, refuercen el poder sindical, cierren la brecha salarial entre hombres y mujeres, promuevan políticas de redistribución de la renta y la riqueza, incentiven la formación y militancia política, reconviertan sus negocios hacia la propiedad cooperativa... Y, por último, pasen por la comisaría más cercana a entregarse como autores de los crímenes económicos más salvajes y sagaces: desde ahogar en la miseria (evadiendo impuestos) hasta matar de hambre (especulando). Eso es responsabilidad social y lo demás son monsergas. 'Monsergas', sí, ese nuevo concepto analítico para el estudio sociológico de la pose superficial, todo hipocresía.

Lo cierto es que detrás de tanta monserga, de tanto discurso buenista sobre la RS, lo que hay es una intensificación de la explotación. Explotación laboral, social y ecológica. Porque en su afán opresor no se han dado cuenta que su discurso de "las tres patas" (rentabilidad económica, social y medioambiental) es minusválido, sociópata y degenerativo.

Minusvalía económica porque ignora todo el trabajo doméstico y de cuidados que se realiza en el hogar. Sociópata porque es dañino y perjudicial para la democracia. Y degenerativo porque el cambio climático es ya una realidad.

El colmo del cinismo es hablar de RS en la Universidad. Precisamente ahora que se está intensificando la mercantilización y el proceso privatizador de la educación. RS, excelencia, calidad... Precisamente ahora que llega lo peorcito de la adolescencia tardía y consentida de una sociedad individualista, consumista e insolidaria. Precisamente ahora lo universitariamente responsable es plantar arbolitos, parece ser. Y mientras nos tienen entretenidos agachados con el arbolito entre las manos y mirando para Bolonia, ¡zasca que te crió! Efectivamente, otro término sociológico para el análisis del bofetón empresarial inesperado contra la bonhomía ciudadana (véase al final enlace sobre estudios científicos en Berkeley).

Haríamos bien en reconocer lo que el discurso neoliberal de la RS es, "responsabifilia": Un amor desmedido por el lucro y la desfachatez moral, casi orgásmico. Sí, orgásmico, basta leer a los aguerridos legionarios de la teoría de la "base de la pirámide" (BOP en sus siglas en inglés). Tal teoría postula que si la mayoría de la población es pobre, la que se encuentra *in the Base Of Pyramid*, eso es una buena noticia porque las empresas podrán innovar para ofrecerles productos a un precio asequible que, multiplicado por todos los pobres que hay, aumentará sus beneficios mucho más que vender productos más caros a la población más rica, que son menos y además no consumen tanto. ¡Viva la Responsabilidad Social! ¡Viva el Código de Buenas Prácticas Bancarias! ¡Viva la pobreza! ¡La pobreza es rentable!

3. Teología de los Mercados (*marketheology*)

Como diría Wittgenstein, de lo que no se puede hablar, mejor es no hablar. Amén.

Enlaces recomendados:

- Cortometraje "Lobos": <http://www.youtube.com/watch?v=M8zv5lkcFz8>
- Estudios científicos en Berkeley: http://www.youtube.com/watch?v=yEpn_1aPpRk